



Juego limpio

GASPAR ROSETY



YO CONFIESO

El principio del regreso

Emilio Butragueño comenzó a destacar en la Ciudad Deportiva del Real Madrid. Los espectadores que se sentaba en aquella vieja localidad, ateridos de frío, contemplaban las evoluciones de un muchacho con aspecto angelical que se transformaba en diabólico ante las defensas rivales. "¡Joder con el niño!", era la frase que siempre escuchábamos cuando "El Buitre" iniciaba su regate en dos tiempos. Más tarde, todo el mundo se dio cuenta de que Emilio no era un futbolista cualquiera. "El Buitre" marcó una época por dos cuestiones bien distintas, tanto la deportiva en la que triunfó de manera sobresaliente como en la humana, debido a su forma de ser, a su aspecto prudente, anfiado, que lo convirtió pronto en el ideal de yerno de todas las suegras y de novio de todas las hijas. Solo una, Sonia, tuvo ese privilegio.

Emilio alcanzó el éxito por algo tan sencillo como inaccesible para los más comunes de los

"El Buitre" marcó una época tanto en cuestiones deportivas como humanas

humanos: hacer lo más difícil consiguiendo que parezca lo más fácil. Su cambio de ritmo enloquecía. Arrancaba con el balón pegado a las botas, encaraba al defensa y cuando entraba en los territorios del área pisaba la pelota, la dormía entre los pies y clavaba sus ojos fijamente en los del rival. Luego, sin mirar el balón se marchaba por lado contrario al que todos pensábamos. "El niño" engatusó a la afición con una categoría futbolística excepcional y se re-

Emilio regresa al Madrid con una sólida base futbolística y académica

tiró con el único lamento de no haber alzado la Séptima. Ciertamente, la mereció. Del mismo modo que un penalti fallado por Eloy ante Bélgica en Puebla, nos privó de contemplar a Butragueño en su mejor Mundial, después de destrozar él solito a la mejor Dinamarca de la historia en el estadio de "La Corregidora", de Querétaro, donde luego triunfó con el Celaya.

Ahora, con una sólida base futbolística y académica, Emilio regresa al Real Madrid. Lo hace después de una experiencia nutrida en el Consejo Superior de Deportes, para compartir la experiencia directiva con su amigo Jorge Valdano, el mismo al que una noche de 1985. En Milán, le pidió que lo llevase a conocer a César Luis Menotti. Valdano siempre habló maravillas de Butragueño cuando eran compañeros. Sin embargo, fue el entrenador que lo sentó para siempre. Ahora, vuelven a cabalgar juntos y Jorge le abre una puerta en merecida compensación al cerrojo de la otra. Pero el Buitre vuela alto y sus espejos, Johan Cruyff o Franz Beckembauer, han recorrido las sendas del fútbol y de las altas esferas. Hace ya muchos años, casi desde que se fue a vivir su aventura mejicana, que todos pensamos que algún día regresaría. Quien más quiere menos se imaginó a Emilio sentado en el despacho más importante del club. Si su carácter, frío, gélido en ocasiones, le da serenidad y capacidad

para planificar su futuro al dedillo, es probable que su mente esté puesta en máxima responsabilidad del club. Sin embargo, el hijo de don Emilio y e Doña Pilar, siempre se cuidará mucho de publicar sus planes. Nunca olvidaré una anécdota que me sucedió en él cuando Butragueño estaba en pleno apogeo. Habíamos acudido juntos a una boda en el hotel Ritz de Madrid y Sonia y Emilio se ofrecieron para llevarme en su coche hasta los estudios de Antena 3 de radio, en la calle Oquendo, esquina a Velázquez. A

mitad de recorrido, en pleno centro de Madrid, mientras su esposa conducía y yo la acompañaba sentado en la parte delantera del vehículo, Butragueño se deshizo del smoking como si regatease a un defensa bisoño, se colocó unos pantalones de

Amancio, Di Stéfano, Butragueño... Florentino quiere verse rodeado por los que han llenado de gloria la historia del Real Madrid y la verdad es ya van faltando menos. Será bueno que el club recupere aquellos hombres que han forjado ese título de mejor equipo de la historia y se advierte que el deseo de la cúpula blanca es convertir el Santiago Bernabéu en la Casa de los Madridistas, de todos los madridistas. Para ello, hace falta ser muy escrupuloso y muy justo sin dejar fuera nadie que se lo haya ganado y especialmente a aquellos a los que el presidente les había prometido volver. Hay algunos nombres que parecen haberse perdido en la memo-

Florentino quiere rodearse de los que llenaron de gloria la historia del club

ria del tiempo, apellidos tan ilustres como los de Manolo Velázquez o Rafael Rullán, gentes que han dado sus vidas por el escudo y que no han visto nunca recompensado su esfuerzo y su dedicación. Otros, mucho más lejos de los ideales madridistas, se han llevado el oro y el moro de un finiquito multimillonario. Por eso, ahora, después del fichaje profesional de Butragueño, nadie podrá decir que todo se retrasa "porque no hay dinero".

La imagen de aquel delantero que llenó las páginas de los periódicos, las pantallas de la televisión y las ondas de la radio vuelve a sobrevolar el estadio de sus mejores éxitos, el de aquellas remontadas de las grandes noches europeas.



Miñco. Emilio Butragueño marcó una época como futbolista del Real Madrid. Ahora regresa al club que ha sido su casa durante años para formar parte de la nueva directiva de Florentino Pérez.

pana y una camisa de sport y reapareció ante nuestros ojos uniformado para una cena informal. Al bajarnos del coche, Sonia me hizo un guiño y me dijo: "Ahí tienes a tu "niño", tan imprevisible en el campo como fuera. Nunca sabe con qué te va a sorprender". Ahora nos sorprende con un regreso que huele a carrera para siempre.

Tal parece que Florentino se está blindando para el futuro con una fotografía irrepitible.



colabora con
Manos Unidas

COMITÉ EJECUTIVO:
Barquillo, 38 - 3º - 28004 Madrid
Telf.: (91) 308 20 20
www.manosunidas.org

Deseo recibir información de Manos Unidas

Nombre: _____

Dirección: _____

C.P.: _____

Provincia: _____